

Diana Yaelin Balderas de la Cruz
ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA COMUNICACIÓN VISUAL
1er cuatrimestre
Universidad del Centro de México
Octubre del 2018



revista de divulgación

MI ÁNGEL

Todo comenzó en Julio. Yo recién me había mudado de otro estado para vivir con mi hermano. Cuando llegue, ¡vaya sorpresa! Mi hermano me había hecho una fiesta de bienvenida a la cual había invitado a sus mejores amigos. Él quería que yo me hiciera amiga de sus amistades para que no me sintiera tan sola. En cuanto entré me llamó mucho la atención un chico muy guapo que en cuanto me vio se acercó a saludarme.

– Hola, mucho gusto. Yo soy Emmanuel.

– Hola, soy Diana ¿Qué tal?

En eso se acercó mi hermano y nos presentó, me dijo que Emmanuel era su mejor amigo.

– ¿Entonces eres mejor amigo de Carlos?

– Y tuyo, también Puedes contar conmigo en cualquier cosa. Va a ser para mí un placer introducirte a nuestras amistades y mostrarte la ciudad cuando Carlos no tenga tiempo.

Durante la noche me presentaron a más personas, pero me sentía muy a gusto con Emmanuel. Me sentía segura con él, sabía que él iba a estar para mí en cualquier momento.

Pasaron los meses y nuestra amistad había crecido mucho, él siempre me abrazaba y me decía que yo era como su hermana, cosa que a mí no me gustaba mucho porque en mi interior yo quería ser algo más que eso.

Con el tiempo, yo me fui enamorando de Emmanuel, cosa que no le dije por pena y porque no quería que algo tan lindo se arruinara con una relación y, más que nada, porque mi hermano siempre me contaba sus historias. Emmanuel era muy mujeriego. En diciembre del año pasado, mi hermano, decidió regresarse a nuestro país, México, yo decidí quedarme pues yo estaba estable en mi trabajo y escuela y me gustaba mucho el ambiente de esta ciudad.

Carlos, antes de irse, me encargó con Emmanuel y a mí me dijo que no se me fuera a ocurrir enamorarme de él porque él lo conocía perfectamente y no quería que me hiciera sufrir. Ya era un poco tarde. Bueno, estando yo viviendo sola, mi amistad con Emmanuel seguía creciendo. Nos llevábamos genial, nos queríamos mucho. Claro, él me seguía viendo como hermana.

Después él empezó a andar con una chica de nuestro grupo que, por cierto, es mi mejor amiga. Cuando me di cuenta, el mundo se me vino abajo, yo me sentía pésimo, pero tenía que disimular porque Danai era mi mejor amiga y no quería que se diera cuenta. Era un gran dolor verlos juntos y más que Danai me contara tantas cosas que hacían juntos.

Como era de suponerse, él empezó a cambiar. Ya no pasábamos tanto tiempo juntos, él se la pasaba junto con Danai. Meses después los dos planeamos un viaje a nuestro país, él a su natal San Luis Potosí y yo a Querétaro. Danai le planeo una fiesta de despedida en la cual yo estuve ahí, se hizo de madrugada y me despedí de él.

– Con cuidado, Emmanuel. Espero verte en México, no te digo adiós sino hasta luego.

– Gracias, Diana. Me llamas para poder vernos y juntarnos con Carlos.

Él se acercó para darme un abrazo y yo no pude dárselo, no quería despedirme de él.

– ¿Qué pasa, Diana?

– Nada, no te preocupes, no me gustan las despedidas. Te veo pronto.

Y esa fue la última vez que lo vi, en el camino a casa. No paré de llorar, sentía miedo, no quería que se fuera.

Mientras yo estuve en México no supe nada de él. Sólo Danai me había dejado un mensaje diciendo que no sabía nada de él, que sólo le había enviado un mensaje diciendo que estaba bien.

Últimamente tenía mucho trabajo y cosas pendientes que ni siquiera tuve tiempo de abrir mi computadora durante días. En una tarde libre quise revisarla y tenía muchos mensajes de mis amigos, dándome la peor noticia de todas: Emmanuel había muerto en un accidente automovilístico ese día en la madrugada.

No lo podía creer, no quería aceptarlo, no lo podía aceptar. Mi amor, mi gran amor, no podía ser. Jamás tuve oportunidad de despedirme de él, de decirle que lo quería, que era todo para mí.

Corrí con mi hermano y le dije. Nos pusimos a llorar, no lo podíamos aceptar ¿Cómo podía ser que un chico tan lleno de vida, tan hermoso ser humano pudiera estar muerto? No era justo.

Dejamos pasar esa noche. Al día siguiente hablé con su familia, me confirmaron la noticia. Les pedí que me dieran su dirección, pero ya era demasiado tarde ya lo habían sepultado no pude ni siquiera decirle adiós en su tumba.

Después de unos días regresé a USA, me encontré con Danai y lloramos juntas sin parar. Ella aún no sabe que yo estaba enamorada de él y creo que es lo mejor.

Ahora recorro esas calles en las que caminábamos para poder platicar, durábamos horas, más en aquel parque con vista al río, ese río en el que ahora solo busco su reflejo, en el que busco a ese ángel que a pesar de no tener idea de lo que estaba causando en mí, logró hacerme la persona más feliz.

CONCLUSIONES

Mi fotografía socialmente representa una vista preciosa, en el río el reflejo de las nubes, cada quien puede interpretarlo diferente, pero en mi caso veo rutina, soledad, tristeza o a la misma vez alegría, comodidad, coraje. También puede mostrarte que todavía falta mucho por recorrer, que el camino es largo y bello. Que si valoras lo que puedes ver, vas a disfrutar del viaje